

Durante siglos las mujeres han luchado por igualdad de oportunidades, y por tener derecho al voto y a la educación. En este contexto, las mujeres recién en 1948 lograron que la legislación internacional reconociera el sufragio femenino a través de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Esta es una de las principales luchas que han ganado las mujeres rumbo a la igual. Otra de las batallas que han librado ha sido lograr el acceso a la educación, y sobre todo a la educación superior. Hasta mediados del siglo XIX, la cultura occidental dio por sentado que la mujer estaría siempre sometida a alguna figura masculina: al padre antes de casada, al esposo en el matrimonio o a Dios si optaba por la vida religiosa.

A pesar de que las primeras universidades surgieron en el siglo IX en Europa, la primera mujer en obtener el título de doctora en Derecho fue la rumana Sarmiza Bilcescu en 1890 en la Universidad de París. Es decir, la primera mujer que obtuvo este título lo logró, aproximadamente, 1000 años después de la fundación de las primeras universidades. Entonces, resulta evidente que las mujeres durante varios siglos se encontraron ajenas a los avances de las ciencias y la tecnología, y tampoco tenían acceso al mundo de las letras y la política.

Esta situación tampoco ha sido ajena en Literatura. A lo largo de la historia, la contribución femenina previa al siglo XIX ha sido escasa en Occidente. Uno de los casos notables es el de Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695). Considerada una niña prodigio desde su adolescencia quedó bajo protección del Virrey de México por su talento en diversas disciplinas como la filosofía, matemáticas e historia. Tuvo que ingresar a un convento (1667) para mantener una educación de nivel, allí gozó de ciertos privilegios que le permitieron ser parte del círculo intelectual del Virreinato. Sor Juana se convirtió en una defensora de los derechos de la mujer a la educación a la par que escritora de sonetos, romances y décimas. Su poema "Sueño" es una emulación de Soledades de Góngora: "Con todo vuelo y canto, del oído / mal, y aún peor del ánimo admitido, la avergonzada Nictimene acecha / de las sagradas puertas los resquicios,/ de las claraboyas eminentes/ los huecos más propicios...".

Un siglo después nace Jane Austen en una Inglaterra que se tiene que adaptar a la corriente de pensamiento

generada por la independencia de sus colonias americanas y, luego, a la Revolución Francesa. Austen retrata el modo de vida de la aristocracia rural inglesa, en cierto modo, se puede decir que cumple la regla del novelista: escribir sobre lo que se conoce. Las obras de Austen muestran el rol de las mujeres en el hogar y el matrimonio, así como el ritual de las cenas, bailes y fiestas como expresión del contexto social imperante. Asimismo, los personajes de sus novelas se mueven entre el entusiasmo y la moderación, y sus argumentos no dejan de tener un objetivo didáctico y moral. En su vida personal, Austen opta por el aislamiento social, dedicándose de lleno a la escritura. Sus viajes son esporádicos y sobre todo para negociar la impresión de sus obras.

Casi al mismo tiempo, en Inglaterra, otra mujer asume una posición más militante, Mary Wollstonecraft (1759-1797), independiente y desafiante deja su hogar disfuncional para vivir en solitario primero y, luego, en compañía de su amiga Fancy Blood que muere tempranamente. A partir de entonces, Wollstonecraft viaja, tiene amantes y frecuenta los círculos literarios en Londres, donde conoce a William Blake, Thomas Paine y William Godwin, este último sería luego su pareja. Sus publicaciones, como el libro *A Vindication of the Rights of Woman*, influyeron directamente en el movimiento intelectual de su época, con la idea de emancipar a las mujeres para que cumplan un rol más activo en la sociedad. Murió dos semanas después de dar a luz a la que sería la autora de *Frankenstein*: Mary Wollstonecraft Godwin Shelley, quien recogería el legado de su madre en la defensa de la igualdad de la mujer.

En 1885, nace Virginia Stefen, quien a la muerte de su padre, que era filósofo, se muda al barrio de Bloomsbury y convierte su casa en punto de reunión para libre pensadores, entre ellos Leonard Woolf, con quien años más tarde se casa y se convierte en su editor. Virginia Woolf escribió *Mrs. Dalloway*, *Al Faro*, *Orlando*, *Las olas*, etc., pero la obra que singulariza sus ensayos es *Un cuarto propio*. En esta Woolf trata de explicar el complejo binomio formado entre las mujeres y la literatura. Divinas, perversas, oscuras, incapaces, ingeniosas o deslumbrantes, un caos de opiniones en una historia de la humanidad contada desde la visión, deformada por la lucidez, el temor o la envidia de los hombres. Woolf reclama el espacio

propio a las mujeres para igualar las oportunidades y las recompensas que reciben los hombres y lamenta que en el pasado grandes escritoras hayan permanecido constreñidas o relegadas por la asfixiante sociedad patriarcal. Para 1928, año en que se genera el ensayo, Woolf avizora un mejor porvenir para el género femenino, reclamando para las mujeres quinientas libras al año y un cuarto propio para ver al mundo de igualdades y alcanzar los logros que podemos apreciar casi un siglo después.

Esta realidad se ve reflejada en la política, un terreno eminentemente masculino, y otras áreas del desempeño social. De esta coyuntura no ha sido ajena la Fundación Nobel y los miembros de la Academia sueca. Sin embargo, a pesar de ello, las mujeres han sabido abrirse campo en la Academia también.

La lista mujeres que ganaron premios Nobel en Literatura es corta, trece con la actual: Selma Lagerlöf (1909, Suecia), Grazia Deledda (1926, Cerdeña), Sigrid Undset (1928, Noruega), Pearl Buck (1938, EE.UU.), Gabriela Mistral (1945, Chile), Nelly Sachs (1966, Alemania), Nadine Gordimer (1991, Sudáfrica), Toni Morrison (1993, EEUU), Wislawa Szymborska (1996, Polonia), Elfriede Jelinek (2004, Austria), Doris Lessing (Reino Unido, 2007), Herta Müller (2009, Rumania) y Alice Munro (2013, Canadá).

A lo largo de esta historia, las escritoras han decidido optar por dos vertientes: la militante y defensora de los derechos civiles femeninos, escribiendo sobre diversos temas (Woolf, Sontag, de Beauvoir, etc.) y otra, no menos importante, que es simplemente escribir acerca del mundo femenino sin tomar una militancia abierta (Atwood, Moore, Mansfield, O'Connor, McCullers, Smith, etc.)

El premio Nobel de Literatura 2013 ha sido otorgado a la canadiense Alice Munro. Una relatora que a juicio de la Academia ha mostrado una maestría en la creación del relato corto. Nacida en una provincia de Ontario tuvo una vida casi rural. Ingresó a la universidad para estudiar periodismo, donde publica su primer cuento, pero dejó

los estudios al casarse en 1951. Con su esposo, James Munro instalaron una librería en Victoria, la Columbia Británica. Se divorció en 1972 y se dedicó a la enseñanza universitaria, mientras seguía publicando.

Ha dedicado el grueso de su obra al cuento corto, donde a través del relato de hechos cotidianos, de la familia o la comunidad, logra revelar profundas verdades de las relaciones humanas halladas en los actos simples de vivir. Su estilo es un legado de Anton Chejov, maestro ruso del cuento que en una conversación de campesinos o en el relato de personas comunes ofrecía profundas y trascendentales revelaciones de la condición humana. Munro, no solo es una eximia alumna del cuentista ruso, sino que hereda una corriente del cuento norteamericano expresada en los talentos de Hemingway, Cheever, Carver, Yates, entre otros.

La obra de Munro es vasta, las colecciones de cuentos traducidas al español comprenden: *Las lunas de Júpiter* (1990), *El progreso del amor* (1990), *Amistad de juventud* (1991), *Secretos a voces* (1996), *El amor de una mujer generosa* (2002), *Odio, amistad, noviazgo, amor, matrimonio* (2003), *Escapada* (2005), *La vista desde Castle Rock* (2008), *Demasiada felicidad* (2010), *La vida de las mujeres* (2011), *Mi vida querida* (2013).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AUSTEN, Jane (2005). *Orgullo y Prejuicio*. Octava edición. Madrid: Cátedra.

DE LA CRUZ, Sor Juana Inés (2004) *El Sueño*. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca del Estudiante Universitario.

MUNRO, Alice (2010) *Las Lunas de Júpiter*. Madrid: De Bolsillo. (2010) *Amistad de Juventud*. Madrid: De Bolsillo.

WOLLSTONE, Mary, SHELLEY, Mary (2012). *Mary; Maria/Matilda*. Madrid: Nórdica Libros.

WOOLF, Virginia (2010). *Un Cuarto Propio*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.

+ Eunice Ruiz Leveau es Licenciada en Lingüística Hispánica, egresada de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Actualmente, se desempeña como Editora académica del Centro Editorial de la UPCH, es docente del Departamento de Humanidades de la PUCP, y cursa la maestría en Lingüística en la PUCP.